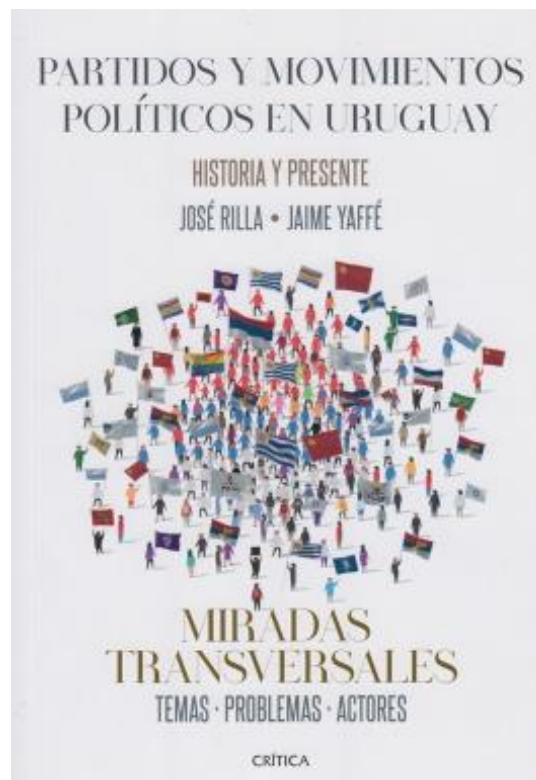


José Rilla; Jaime Yaffé
(2024)

*Partidos y movimientos
políticos en Uruguay.
Miradas transversales*

Montevideo, Crítica, 484 págs.

Matías Borba Eguren¹
Universidad de la República
Uruguay



La colección *Partidos y movimientos políticos en Uruguay* encuentra su cierre con esta publicación, cuarta en la serie.² El objetivo explícito de sus directores es «balancear la secuencia» de los tres tomos anteriores poniendo en diálogo a los partidos políticos con otros agentes, fenómenos y coyunturas en la historia del país. Se trata de un trabajo que reúne diecisiete artículos, que buscan responder a la pregunta: ¿qué podemos observar de los partidos políticos cuando son analizados en diálogo con «la sociedad y sus grupos, con la cultura y sus sistemas, con las demás

¹ **Matías Borba Eguren** es Licenciado en Historia (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República Uruguay -FHCE, Udelar), cursa la Maestría en Ciencias Humanas -Opción Historia Rioplatense- en dicha institución, en la que es docente Grado 1 del Departamento de Historiología. Integra o integró varios proyectos de investigación I+D de CSIC y es responsable del proyecto de Iniciación a la Investigación, financiado por CSIC, «Carlos Pastore: resistencia, exilio y escritura de la Historia en el Paraguay autoritario». Es autor de varios artículos académicos y capítulos de libros.

² Los tres primeros tomos de *Partidos y movimientos políticos en Uruguay*, dirigidos por José Rilla y Jaime Yaffé y también publicados por Crítica (2021), son: «Blancos» coordinado por Gabriel Bucheli y Adolfo Garcé; «Colorados» coordinado por Daniel Buquet, Daniel Chasquetti y Felipe Monestier e «Izquierdas», con la coordinación de Gerardo Caetano, Aldo Marchesi y Vania Markarian.

instituciones entre las que actúan?». En otras palabras, estudiar los partidos «por fuera de sí mismos» y del sistema que fueron conformando, a la luz de sus interacciones con otros actores sociales y las posiciones que adoptaron ante distintos acontecimientos.

En este sentido, el trabajo plantea la «mirada transversal» como cristal para observar el objeto de estudio en cuestión y hallar aspectos que de otra forma no podrían ser vistos. La introducción señala la intención de articular entre lo secuencial y lo temático, apelando a las dos disciplinas que dialogaron a lo largo de esta colección: la ciencia política y la historia.

El arco temporal de más de dos siglos aborda fenómenos como la guerra civil y la revolución, las políticas sociales, los partidos en la política subnacional, los vínculos con los militares, las élites económicas y los movimientos sociales; el posicionamiento de los partidos ante los grandes hitos internacionales, los vínculos con distintas tradiciones religiosas, las relaciones entre la Universidad y los partidos y, el diálogo de estos con manifestaciones culturales y sociales como el carnaval, la literatura y el fútbol. En paralelo, se intercalan artículos que abordan reflexiones de la teoría política, la evolución de la identificación partidaria reciente, la revisión de cómo conceptualizar el sistema de partidos del Uruguay y el estudio del desempeño electoral a lo largo del siglo XX e inicios del XXI.

El libro repite la receta exitosa de los anteriores tomos: presentar un trabajo capaz de divulgar las principales discusiones de los estudiosos de los partidos y movimientos políticos, sin perder la rigurosidad académica. Para quienes ya tienen una larga trayectoria en estos temas, el trabajo refresca discusiones incorporando conceptos no siempre problematizados en la historiografía uruguaya. Para quienes no hace mucho estamos trabajando sobre partidos y movimientos políticos, la colección, pero en especial este tomo, viene a cumplir el pedido por un trabajo orientador; en otras palabras, un libro que permite rápidamente observar los diversos campos que abarca el estudio de los partidos en el Uruguay, más allá del derrotero histórico particular de cada uno.

Pero la originalidad de esta «mirada transversal» está en el diálogo buscado entre la historia y la ciencia política. No porque no se haya realizado anteriormente, sino porque a lo largo de los distintos capítulos –con mayor o menor éxito– las lecturas cruzadas entre ambas disciplinas están presentes en el análisis y evidenciada en la bibliografía de cada uno. Las ausencias señaladas por las revisiones anteriores a los tres primeros tomos son retomadas aquí y en buena medida resueltas.

Si bien la mirada regional reclamada por María Inés Moraes no es uniforme a todos los trabajos, sí es contemplada en términos generales. En distintos capítulos se avanza en la mirada comparada de Uruguay con América Latina. Sin embargo, para algunos temas específicos, como advierten los coordinadores, hubiese sido necesario insistir en un mapa un poco más transnacional y no circunscribirlo a las fronteras nacionales. Los autores advierten que la profundidad de algunos análisis está atada al grado de investigación sobre el tema en la historiografía y ciencia política del país. También responde a la decisión de hacer foco en partidos y movimientos políticos de Uruguay y no tanto a sus conexiones con otras colectividades políticas de la región y el mundo.

Por otro lado, la observación de Rafael Piñeiro sobre el peso de la descripción e información por sobre la discusión de teoría política es contemplada en este tomo. Si bien la dimensión temporal atraviesa e hilvana todos los trabajos, hay una explícita intención de revisar viejos y nuevos temas bajo la posible aplicación de diversas teorías para el caso uruguayo. Y he aquí uno de los puntos fuertes del trabajo, a la vez que revelación de un secreto a voces: lo poco que nos leemos e intercambiamos politólogos e historiadores y cómo este trabajo busca propiciar este diálogo.

El tomo lo evidencia en dos sentidos. Por un lado, un repaso por las bibliografías de cada artículo da cuenta de insumos distintos entre un capítulo y otro, más allá de la temática, pero que tiene referentes de ambas disciplinas que son compartidos. Por otro, buena parte de los artículos muestran la necesidad de la mirada diacrónica y sincrónica –esgrimida por los propios coordinadores– para

recomponer la formación y evolución de los partidos políticos en relación con otros actores de la sociedad.

Finalmente, los coordinadores del libro -y directores de la colección- dejan asentado otros fenómenos, actores y coyunturas no abordadas. Entre ellas señalan la perspectiva transnacional de las ideologías y posiciones partidarias; el estudio de las ideas y principios vertebradores de partidos y movimientos; las prácticas políticas y su evolución en el tiempo; el papel de las iconografías y representaciones simbólicas de las identidades político-partidarias; y los vínculos de los partidos con el feminismo, los medios de comunicación, y con el aparato estatal. Este listado es esgrimido como una invitación a continuar pensando e investigando, descentrando a los partidos políticos como objeto de estudio autosuficiente, y poniéndolo en la arena del resto de los fenómenos y coyunturas sociales, económicas y culturales. ♦